

La clase trabajadora argentina en el siglo XX: experiencias de lucha y organización.

Coordinadora: Victoria Basualdo

Autores: Ivonne Barragán, Victoria Basualdo, Darío Dawyd, María Alejandra Esponda, Federico Lorenz, Florencia Rodríguez, Marcos Schiavi, Valeria Snitcofsky y Ana Belén Zapata.

Buenos Aires, Editorial Atuel

Cara a Cara, 2011, 364 páginas.



Por Pablo Augusto Bonavena

La coordinadora del libro inicia su introducción señalando que nos encontramos frente a una etapa signada por una revitalización del conflicto y la organización sindical marcando así, interpreto, una posición clara respecto a un “sentido común académico” que postulaba el ocaso del movimiento obrero y el traslado de las luchas sociales al barrio (enfrentamientos territoriales). Este señalamiento es de enorme importancia para aquellos que reivindicamos la necesidad de la confrontación anticapitalista amparados en el marxismo, ya que brinda potencia a la hipótesis que sostiene la centralidad de las acciones obreras por sus intereses dentro del conjunto de la lucha de clases, y evidencia que el protagonismo más o menos esporádico de “nuevos movimientos sociales” no puede eclipsar el desarrollo del “viejo movimiento obrero” si analizamos períodos históricos amplios. El traslado de la conflictividad obrera a los barrios, por otra parte, no fue una “novedad” de los últimos años como lo demuestran varios artículos del libro que aquí comento (véase los escritos sobre los trabajadores portuarios, los de Acindar y los petroleros de Ensenada). La fuerza del movimiento sindical argentino se demuestra hoy, por ejemplo, en el espacio vital que ocupa desde hace varios años en la alianza de gobierno a través de la CGT pero, además, en el desarrollo de experiencias más específicas que, en definitiva, es el objeto de estudio en esta obra. En efecto, Victoria Basualdo compila nueve artículos que



centran su atención sobre los trabajadores y sus experiencias organizativas a partir del análisis de algunos casos concretos, pero vinculados a procesos más generales del desarrollo histórico, cubriendo una larga etapa que va desde el primer gobierno peronista a los ´90, cuando el propio peronismo en el gobierno abrazó la causa “neoliberal”.

En realidad son múltiples las temáticas que son abordadas con diferente profundidad en las páginas del libro, asumiendo varios debates clásicos que suscitan los estudios sobre el movimiento obrero en nuestro país, como la viabilidad o no de localizar teóricamente una “aristocracia obrera” o la relación entre organizaciones guerrilleras y el sector políticamente más avanzado de los asalariados. Este último tema es afrontado en el escrito de Federico Lorenz sobre los trabajadores de Astarsa en los ´70 profundizando algunos aspectos de un trabajo anterior,¹ que nos permiten reflexionar sobre la penetración que lograron los grupos armados y la izquierda en la vanguardia obrera, cuestión también tratada en el buen artículo de Florencia Rodríguez sobre las estrategias de lucha implementada por los obreros de la empresa Mercedes Benz, especialmente en 1975, poniendo en crisis, asimismo, los argumentos del Informe Tomuschat que negaba la existencia de conflictos con anterioridad a aquel año. En la misma dirección trazada por Lorenz, entre otras, aporta el escrito de Victoria Basualdo referido al movimiento sindical de Acindar (Villa Constitución) en la década del ´70, introduciendo con sus reflexiones mayor complejidad a algunas temáticas y posturas que circulan mucho más simplificadas tanto por el mundo académico como entre la cultura de varias corrientes de izquierda revolucionaria, perspectiva evidenciada, por ejemplo, en el debate que promueve con las explicaciones de

¹ Lorenz, Federico; *Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del setenta*; Grupo Editorial Norma; Buenos Aires, 2007.

María Cecilia Cangiano y haciendo presente las fundamentaciones de todos los grupos militantes del establecimiento.

Marcos Schiavi, por su parte, asume un tema poco investigado que, como un libro anterior de su autoría, embiste contra el planteo que supone una relación de cooptación y fuerte subordinación del movimiento obrero entre los dos primeros gobiernos peronistas, estableciendo una línea de continuidad que vincula las luchas proletarias de ese período y en el que se abrió luego del derrocamiento de Perón en 1955.² Localiza su análisis en el nivel de las organizaciones de base y los sindicatos nacionales, abriendo problemáticas de gran interés como el poder en las fábricas, asociado a los límites de la política de Perón para disciplinar a la clase obrera y la “cuestión comunista”, que el Justicialismo se propuso combatir.

Valeria Snitcofsky se refiere a la relación entre la lucha de los trabajadores portuarios y las villas de Buenos Aires ante la política de reformas del sistema portuario postuladas por Onganía. El desenlace del conflicto prefigura la etapa que se abriría a partir del paro nacional de la CGT del 1 de marzo de 1967, cuando la derrota de la dirección sindical peronista favoreció el surgimiento de alternativas organizativas con mayor determinación para pugnar por los intereses de la clase obrera. En el caso de este artículo, se hace visible como la intervención del sindicato portuario por parte de la dictadura trasladó la acción reivindicativa a unas cuarenta Comisiones de Resistencias, cuya base fue el trabajo territorial del Partido Comunista.³

² Schiavi, Marcos; *La Resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras en 1954*. Buenos Aires, Editorial El Colectivo, 2008.

³ La presencia del PC en esta experiencia se vería reforzada si se considera un trabajo pionero sobre el tema, omitido por la autora: Dávalos, Patricia; Jabbas, Marcela y Molina, Estela; *Movimiento villero y Estado (1966-1976)*; Centro Editor de América Latina; Biblioteca Política Argentina Nro. 178; Buenos Aires 1987.





El artículo de Darío Dawyd analiza la huelga de los trabajadores petroleros de Ensenada en 1968, que se suele considerar como un hito en el proceso de recuperación del movimiento obrero luego de la citada derrota de marzo del '67. Relaciona este importante conflicto con las centrales sindicales y el peronismo, poniendo de manifiesto las divisiones y convergencia entre distintas fracciones de los trabajadores y sus organizaciones. La lectura puede ser enriquecida seguramente con el aporte de algunos investigadores de la Universidad Nacional de La Plata que han estudiado recientemente el mismo conflicto, ejercicio pertinente dada la importancia de este hecho como antecedente del ascenso proletario que se vería con mucha nitidez desde el “Cordobazo” en adelante.⁴

Ana Belén Zapata introduce en el libro tanto el apasionante mundo del trabajo de los gráficos como sus querellas contra la patronal del emblemático diario derechista *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca antes del golpe del '76. El artículo tiene como mayor virtud la reconstrucción de los oficios, pero carece de referencias teóricas para tratar lo que la autora conceptualiza como “formas sutiles” de resistencia, expresadas en argucias como el ausentismo o la manipulación del tiempo de trabajo.⁵ También realiza un deficiente balance sobre la investigación en historia reciente en y sobre Bahía Blanca.⁶ Estas limitaciones, no obstante, no empalidecen el trabajo, y

⁴ Véase en tal sentido Raimundo, Marcelo; “Anticipando los setenta: la huelga de los petroleros del SUPE Ensenada”; en Revista Conflicto Social, Año 3, N° 3, 2010. También Bozza, Juan Alberto; “Espías y barricadas. Los servicios de información y la radicalización estudiantil. La Plata 1968”. III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el movimiento estudiantil en Argentina y Latinoamérica, La Plata septiembre de 2010. Finalmente, véase de Nava, Agustín y Romá, Pablo; “Apuntes para el estudio del conflicto obrero-estudiantil en La Plata, Berisso y Ensenada durante las décadas del 60 y 70”; en *Revista Conflicto Social*, Año 4, N° 5, 2011.

⁵ Véase, por ejemplo, un enfoque marxista sobre la cuestión en Edwards, P. K. y Scullion, Hugh; *La organización social del conflicto laboral. Control y resistencia en la fábrica*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; España, 1987.

⁶ Por ejemplo, no se tiene en cuenta un libro como el de Fernández Stacco, Edgardo. *Abandono de la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*. Editorial Universitaria Rioplatense. Buenos Aires, 2009. Tampoco el trabajo

resulta especialmente interesante como la autora explica el impacto de la incorporación de nuevas tecnologías en la producción sobre la fuerza de trabajo y su combatividad.

Ivonne Barragán ofrece un artículo acerca de la actitud que asumieron los trabajadores ante la represión y las transformaciones socioeconómicas que fomentó la última dictadura militar. Se discute en sus páginas las diferentes tesis sobre los alcances de las acciones obreras de lucha en el período, abordando el tema desde la experiencia particular de los empleados del Astillero Río Santiago, generando una contribución sustantiva a la historia del movimiento obrero durante una etapa aún muy poco conocida.

Finalmente, Alejandra Esponda entrega un interesante trabajo etnográfico sobre los procesos de auto-organización obrera en la empresa Propulsora Siderúrgica en los '90, cuando el peronismo impulsó reformas estructurales, especialmente una reconversión productiva, según los lineamientos políticos imperialistas del Consenso de Washington.

De conjunto, encontramos en el libro un aporte relevante tanto al campo de investigación sobre el movimiento obrero como al debate político ya que, como señala con pertinencia Victoria Basualdo en la introducción, brinda nuevos elementos e interpretaciones para hacer un balance del desarrollo de la clase obrera en la perspectiva de construir el futuro.

de Orbe, Patricia Alejandra; *La política y lo político en torno a la comunidad universitaria bahiense (1956-1976). Estudio de grupos, ideologías y producción de discursos. Tesis doctoral*, junio de 2007, Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. También hay un trabajo interesante de Romero Wimer, Fernando y Becher, Pablo Ariel; “Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca durante 1972”. III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el movimiento estudiantil en Argentina y Latinoamérica, La Plata septiembre de 2010.

